

CREPUSCULO.

A Amado Nervo.

La música del órgano en el alma
Deshoja su diadema de armonía,
Y pone como un halo de agonía
El beso del crepúsculo en la palma.

Todo agudo pesar se olvida ó calma
En la paz melancólica del día,
Mientras llora su lánguida elegía
La música del órgano en el alma.

¿Qué pálido poeta, con su mano
Despierta en el teclado soñoliento
Ese suspiro de dolor humano?.....

A mi abierta ventana trae el Viento,
En el ritmo cansado de un lamento
La música del órgano lejano.....

LEOPOLDO DIAZ.

Ginebra. 1903.

